

EL MOTÍN

Año XL

Madrid, Sábado 1.º de Mayo de 1920

Número 17.

EL MOTÍN PERIÓDICO SEMANAL SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestre, 6 años.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho á recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

SEÑORA DOÑA ROSARIO DE ACUÑA

No pensaba, querida Rosario, dar á esta carta los honores de la publicidad, pero he reflexionado, y veo que, ya que es público tu recuerdo hacia mí, pública debe ser mi contestación.

Me explicaré para que se me comprenda: Tú no sabes, amiga mía, la alegría que me produjo el saber que habías obtenido el premio Ayuso, premio concedido por su fundador á los que reuniendo más mérito, se hallasen en más apremiante necesidad.

Pues, aunque tú jamás hubieras confesado que lo estabas, los que te quieren y saben por experiencia que la vida abundosa y la rectitud están reñidas, comprenden fácilmente que no puedes estar en la opulencia, tanto más cuanto que los esbirros del Régimen te han obligado á gastar las economías que en fuerza de prudencia y de habilidad habías llegado á reunir.

¡Mil pesetas! Nada en otras manos; y nada realmente si atendemos á tus merecimientos. Porque esa cantidad debiera multiplicarse por diez cada año, para que no viviera con mezquindad la mujer que ha prodigado la nobleza de su alma al género humano, con generosidad indescriptible. Mas, en tu poder, y manejadas por ti, suficientes para cubrir tus más perentorias necesidades, descubiertas por la cordedad de la virtud que disfrutas.

Pero he aquí que leo EL MOTÍN de la semana anterior, y en él una carta tuya, hermosísima como todos los escritos que brotan de tu pluma de oro, y en ella, como final, la indicación de que en el año venidero se me conceda á mí la tan preciada asignación ¡y aquí de mi estupor y mi sorpresa!

Porque, ¿qué he hecho yo para que se evoque mi modesto nombre con tan señalado motivo?

Verdad que hace cuarenta años que lucho por los ideales redentores, pero con más voluntad que condiciones y que suerte.

Además tú fuiste mi maestra: de ti aprendí á pensar *honradamente*; la gran-

deza de tus sentimientos se me contagió, y la que sólo contaba con el antecedente de haber leído una buena biblioteca de autores selectos, atesorando en su alma un poco de poesía de la mucha que tiene la tierra sevillana donde vió la luz primera, se enagénó de gozo al admirar tus dotes y corrió hacia ti como dice el poeta que «los ríos corren á la mar».

Estas son las únicas galas con que yo puedo adornarme: poesía tierra abonada para la fructificación; una imaginación ardiente y entusiasta por todo lo bello, lo justo y lo racional, oreada por las claridades del sol andaluz y dominada y encauzada por la sublimidad de tus conceptos; y traté de imitarte, bien que con la grosse- ría con que un diamante falso imita al verdadero.

Esto es, brillando ante los rayos de la luz artificial, mientras las facetas del segundo, heridas por los reflejos del astro rey, nos deslumbran y fascinan.

Ya ves, pues, que las mías no son, ni con mucho, prendas suficientes para ser premiadas; y por equivocarte, hasta te has equivocado al no de suponerme directora de *El Gladiador del Libre Pensamiento*, pues lo he publicado y dirigido durante once años, pero desde el mes pasado dejó de publicarse, debido á la subida del papel y los jornales y á la indiferencia de muchos librepensadores.

Hoy, amiga mía, soy sólo una modestísima empleada del Ayuntamiento barcelonés, gracias á los trabajos realizados para conseguirlo por el buen amigo don Eladio Gardó, secundado por otros librepensadores; puesto, que he aceptado con gratitud, porque hace más de dos años que recogí á una huerfanita de padre, á quien el tranvía y el tren en un choque sufrido dejaron también sin madre, y la estoy educando y manteniendo, compartiendo con ella lo poquito que poseo.

Te agradezco, por tanto, la buena voluntad que te anima, saludo al invicto Nakens, os prometo á ambos seguir haciendo propaganda de mis ideas durante el resto de mi vida (por la pluma, por el mitin y por la conferencia) y queda á vuestras órdenes vuestra afectuosa amiga y correligionaria

ANGELES LÓPEZ DE AYALA
Barcelona 22 de Abril de 1920.

Carta y respuesta

He recibido la carta siguiente:

«Sr. D. J. José Nakens.

Distinguido correligionario: La Juventud Republicana Federal, apenada de la manculación que del credo republicano viene haciéndose desde algunos años á esta parte, y convencida de que por el camino que se sigue, sembrado de egoísmos é idolatrías personales finalizarán las fuerzas republicanas por extinguirse, ó quedarán reducidas á ser recaerlos de glorias pasadas unas y sostén de falsos posibilis-

mos otras, ha decidido convocar una asamblea de juventudes republicanas con independencia de sus respectivos partidos y en la cual estudiar las condiciones que precisaría la más perfecta orientación del ideal republicano.

No tratamos de llegar á la unión de los partidos republicanos actuales, separados por ridículos antagonismos y conveniencias sostenidas por egoísmos personales, sino preparar para el porvenir la formación del partido único con programa único, obra que sólo las juventudes podremos llevar á cabo si la pureza de nuestros ideales se sobrepone á las tácticas seguidas por jefecillos de fracción que pudiéramos llamar hijos desertores de la familia republicana.

Convencidos de la moralidad política de usted por las muchas pruebas de fe republicana que nos tiene dadas, nos dirigimos á usted rogándole nos dé su parecer y consejo para mejor orientación en la obra que emprendemos.

Salud y República le desean sus afectísimos correligionarios

Por la Comisión
VÍCTOR VILA

Madrid 25 IV 1920.

Dedicado toda mi vida á procurar la unión de los republicanos, combatir ídolos y fustigar idolatrías, excuso decir la viva satisfacción que experimento al enterarme del acuerdo tomado por el Comité de la Juventud Federal y lo agradecido que quedo á la honra que me ha dispensado solicitando mi parecer y consejo.

Me parece bien que intenten llevar á cabo su patriótico propósito.

Y en cuanto á lo del consejo, no me atrevo á dárselo. La vejez, á pesar de que generalmente se cree lo contrario, es mala consejera, pues suele inspirar sus juicios en los desengaños cosechados en la lucha.

Cuenten desde ahora esos jóvenes con mi adhesión desinteresada si triunfan en su difícil empeño y con mi aplauso si fracasan, aplauso que nunca negué á los vencidos en causas justas.

Reitero á esos jóvenes mi agradecimiento por la atención que conmigo han tenido y me ofrezco de todos y de cada uno amigo y correligionario

JOSÉ NAKENS

Legisladores á tres duros

Los diputados y los senadores, para indemnizarse por la pérdida de la franquicia postal, se han otorgado la cantidad de quinientas pesetas mensuales por cabeza.

Quinientas pesetas mensuales suponen de cuarenta á cincuenta mil cartas

al año; cifra que seguramente no alcanza la mayoría de nuestras casas de comercio. Y si alguien, basándose en el promedio de cartas remitidas anualmente por cada senador y diputado, quisiera tachar de pobres estos cálculos míos sobre la correspondencia, le contestaré yo que no solía ser una sino varias casas las de comercio que mandaban sus cartas por las Cámaras mediante la firma de cada legislador. En muchas ocasiones, según se dice, ateniéndose a un contrato formal; lo que yo me libraré mucho de poner en duda, conociendo como conozco la seriedad de nuestros comerciantes y nuestros parlamentarios.

Y como me parecen demasiadas las cartas me parecen demasiado pocos los cien duros, que se me presentan con el horrible carácter de unas dietas disfrazadas de auxilio en la necesidad. Mi espíritu aristocrático se rebela contra la idea de pagar baratas las cosas superfluas, los artículos de lujo. Un país que no pueda pagarse legisladores con largueza que no los tenga; y tan ricamente, como suele decirse. Pero el primer deber de los objetos de lujo es costar caros. Me avergüenzo de un parlamentario de tres duros como me avergonzaría de un un caballo de paseo que me costase quinientas pesetas. Dicho sea salvando en la comparación todos los respetos por aquella parte que es notorio que los merece.

Y no se me alegue que de hecho nos cuestan mucho más. El caso es que la solución se nos ofrece con lo que un buen negocio y con esto es con lo que no transijo. ¡Y como han caído en mi concepto principalmente los senadores! En los diputados aún lo sobreleva algo mejor, porque su caso es distinto; casi diría que es contrario, pues mientras se necesita justificar cierta renta para llegar a senador se necesita justificar que se es diputado para llegar a tener ciertas rentas. Pero la idea de dar a un senador vitalicio unas perras de propina para sellos no se aviene con el concepto que yo tengo de la grandeza. Siempre la he creído incapaz de pequeñeces, sobre todo tratándose de tomar dinero.

Oposición explicable

Estaba acordado que el octavo Congreso feminista se reuniera en Madrid. Los obispos españoles echaron al aire a la sorlina los excelentes remos posteriores para impedir que esto ocurriera, y dícese que el Gobierno hizo saber reservadamente a las naciones amigas que no tendría aquí grata acogida oficial esa Asamblea. Por lo tanto se celebrará en Ginebra el mes actual.

La oposición de los obispos está justificada. Uno de los temas que van a tratarse en ese Congreso, es el de pedir que se suprima la prostitución re-

glamentada y se eduque a la mujer de forma tal que pueda llegar a un día a que esa prostitución desaparezca en todas sus actuales manifestaciones.

Y como casi todas las mujeres que faltan a su deber se acogen tarde ó temprano a la Iglesia y son pródigas en dádivas en la esperanza de conseguir la salvación eterna por este camino, de ahí que yo me explique el que, pensando en el porvenir, nuestros obispos hayan influido para que el octavo Congreso feminista no se celebre en España.

Nadie tira piedras a su tejado.

DE COLOMBIA

D. RAFAEL ZERDA BAYON

Los periódicos llegados hoy de Bogotá nos traen la triste nueva de su fallecimiento... Los que fuimos sus amigos debemos honrar su memoria.

Hace años organizó el Gobierno Colombiano una expedición científica a tierra caliente. Iba en ella el Sr. Zerda en calidad de químico y botánico. Ya llevaban un mes de expedición cuando llegaron a un pequeño poblado de indios salvajes, donde su jefe estaba enfermo de gravedad.

El Sr. Zerda, con aque la bondad que le caracterizaba, atendió solicito al enfermo, detuvo su marcha la expedición ocho ó diez días y por fin el enfermo quedó en franca convalecencia.

Ocho días después de haber abandonado aquellos lugares, estando acampados los expedicionarios, fueron sorprendidos por los indios, qui nes secuestraron al señor Zerda, llevándole consigo a las tierras del interior.

Una extensa novela se podría hacer con sus aventuras, pero hoy no trataremos más que de su ciencia. Veintidós meses estuvo con los indios salvajes, y en calidad de semi-Dios les enseñó multitud de cosas y aprendió también muchas, enriqueciendo sus conocimientos botánicos con un vasto arsenal de plantas que estudiadas en su laboratorio le dieron materiales para sus interesantes descubrimientos.

Haciendo referencia a su rescate nos decía: «Créame, amigos míos, que el mayor disgusto de mi vida fué el día que me reingresaron en la civilización. ¡Estaba tan a gusto con aquellos indios!

Uno de sus más notables descubrimientos fué el yagé, planta que utilizan los indios para lo que ahora diremos y que él bautizó con el nombre de telepatina.

Cuando un indio comete una falta se forma un tribunal para juzgarle. Si declara francamente, sufre el castigo que le corresponda y queda libre de toda ulterior responsabilidad; si no declara, se hace tomar una infusión del yagé a otro de los delinquentes anteriores que no declara, y esta bebida produce en el que la toma una excitación nerviosa tan intensa y con tanto desarrollo de las facultades mentales, que por telepatía lee en el pensamiento del acusado y lo reconstituye la falta ó delito, cayendo después en una especie de sueño hipnótico que unas veces se les pasa y otras quedan como entontecidos. Tanto miedo tienen los indios a tomar el yagé que rara vez niegan sus delitos, porque prefieren un castigo por duro

que sea, a las consecuencias de la bebida de aquel. De otra planta de las encontradas por él, extrajo un alcaloride que produce la muerte artificial.

Otras producen venenos activísimos, otras tintes notabilísimos, otras un barniz sólido que se moldea con la mano sumergido en agua templada y al aire se endurece como el cristal.

De algunas cosas de estas publicó artículos en *The Times* de Londres, otras sólo en el secreto de la amistad hablaba, enseñaba los frascos, decía sus efectos... pero los que eran perjudiciales ó se prestaban a cometer delitos es muy probable que hayan bajado a la tumba con él.

Vivió en Bogotá ¡por qué no decirlo! pobremente. Sus hijas, excelentes y muy cultas señoritas que habían heredado sus bondades, trabajaban de ocultas para que en sus últimos años no le faltase nada.

¿Verdad que este señor en vez de Colombia pudo ser español? ¡Extraña coincidencia!

En los periódicos de Bogotá que publican su biografía y retrato está haciendo pendant el de Galdós.

JUAN PEREZ

TOTAL IGUAL

Los frailes del Monasterio de la Santísima Trinidad, en Rusia, se han organizado bajo bases comunistas, y han formado un soviet de Hermanos. Sus fines son estos:

- 1.º Servicios religiosos para los creyentes.
- 2.º Trabajo del país para los Hermanos.
- 3.º Ayuda a los pobres de la población.
- 4.º Apoyo completo al Gobierno del pueblo.

La única novedad que encuentro en estos fines es el apoyar al Gobierno del pueblo; lo demás es lo que vienen practicando desde tiempo inmemorial todos los frailes, especialmente en lo de socorrer a los pobres con la décima parte á lo sumo de lo que timan á los ricos.

No le doy tampoco gran mérito á lo del apoyo al Gobierno. Hoy en Rusia expone su cabeza todo el que no lo hace.

Las precauciones que hay que tomar en España para que no lo calumnien á uno después de muerto y tenga algunas probabilidades de que lo entierren en el Cementerio Civil, se demuestran en los documentos siguientes, que me ha enviado doña Joaquina Fernández Reina, viuda de Julio Fernández Mateo, y que reproduzco para que se vea lo arraigadas que tenía tan querido amigo sus convicciones anti-religiosas.

Ambos documentos están escritos de su puño y letra.

A LOS QUE ESTO LEAN

Es frecuente ver entre nosotros que, hombres que han vivido alejados por completo de la comunión católica y hasta han hecho públicamente ostentación y alarde

de profesar ideas diametralmente opuestas y contrarias al credo y dogmas de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, al morir resulta que han sido fervorosos creyentes ó por lo menos que, arrepentidos á la última hora, se reconciliaron con dicha Iglesia, y, en su consecuencia, ésta se encarga del sepelio de los cadáveres con todo el aparato del ritual religioso: enterramiento en sagrado, funerales, misas, responsos, sufragios y demás zarandajas, y, si el caso lo merece, publicando *urbi et orbe* la preciada conquista realizada por el clericalismo.

Como me consta que son muchos los que aparecen en ese caso sin que haya mediado la voluntad consciente del interesado, cuyo consentimiento pasivo se arrancó alevosamente, pre-válidose del estado de abatimiento y fiebre de los enfermos, ó sea ha supuesto *post mortem* del sujeto, quiero impedir, si es posible, que conmigo ocurra algo parecido, por más que, dada mi insignificancia, no creo que mis despojos puedan constituir un trofeo ó presa codiciada para ninguna comunión religiosa.

Pero tal afán muestra la Iglesia Católica en reproducir la indicada farsa social y tal empeño pone en apoderarse de los moribundos ó por lo menos de los cadáveres de los que en salud y en vida fueron sus adversarios declarados, que, de poder yo verlo, no me extrañaría el espectáculo de estarse celebrando mis exequias con ese litúrgico entremés, ó mejor dicho, fin de fiesta, cuya armoniosa partitura es un modelo perfecto del soporífero canto llano.

Debo hacer una aclaración: me preocupa muy poco lo que mis supervivientes hayan de hacer con mi cadáver; lo mismo me da que me entierren en el altar mayor de la Catedral al monótono compás del *Dies iræ*, que me arrojen á un estercolero á los bélicos sonos de *La Marsellesa*, si bien preferiría que me sepultasen en algún huerto, pues así, después de muerto, sería de alguna utilidad á mis semejantes, abonando con mis restos algún terreno poco fecundo para la producción ó prestando abundante jugo á los sabrosos nabos y á las aromáticas zanahorias.

Lo que pretendo es evitar que, ante una supuesta retractación se ponga en duda la firmeza de las profundas convicciones que abrigué é hice públicas en el curso de mi vida, desde que tuve uso de razón; lo que deseo es impedir que mi modesta personalidad sirva de pretexto para que religión alguna continúe su obra de explotación de la ignorancia, del fanatismo y de la hipocresía.

Muy joven aún me sentí atraído por las ideas liberales y racionalistas y me hice refractorio á toda clase de dogmas; después, cuando acepté como un progreso las doctrinas republicanas, por cuantos medios pude, combatí y atacé al Catolicismo como una imposición del Estado; y por último, caminando siempre hacia adelante, cuando vislumbré un ideal más perfecto y más en armonía con las aspiraciones humanas que todos los programas políticos, reconocí que todas, absolutamente todas las religiones son perjudiciales y dañosas al hombre. Es decir, por gradaciones sucesivas, fundadas en un constante estudio, fui primeramente librepensador, luego anticlerical y últimamente soy antirreligioso, aceptando este lema: «Guerra á Dios, á los Reyes y al Dinero» como síntesis de oposición y protesta contra las tres tiranías ó poderes: el religioso, el político y el capitalista, que son la fuente ó

raíz de donde nacen todas las desdichas que afligen á la humanidad.

Pudiera suceder que en mis últimos momentos ó después de mi muerte, ocurriera algo de lo que yo manifestado y procuré evitar, y al efecto hago esta declaración: si por cálculo, por conveniencia, por falta de energía ó por cualquier otra circunstancia en mí ó en mis allegados, sucediese lo que temo, téngase la evidencia que en mi aparente reconciliación ó retractación de mis ideales es donde existe la superchería y de ningún modo en lo que pensé, creí y expuse durante toda mi vida.

Los caracteres gráficos, el orden lógico y el sincero razonamiento que se notan en este documento que de mi puño y letra escribo á los cincuenta y cinco años de edad, demostrarán á los que estas líneas vieren, que al escribirlos me hallaba en el pleno goce de mis facultades mentales y en el disfrute completo de mis funciones racionales y volitivas.

Y para terminar, rugo al que esto leyere le dé la mayor publicidad posible.

JULIO FERNÁNDEZ MATEO
Sevilla 1.º de Enero de 1907.

Liga Anticlerical Española TESTAMENTO

D. Julio Fernández Mateo, de 62 años de edad, de estado casado, de profesión escritor público, domiciliado en Sevilla, Leoncillos, núm. 12

DECLARA:

Que sus arraigadas convicciones, le han hecho apartarse de la comunión Católica, Apostólica, Romana, y en su consecuencia dispone que, al ocurrir su fallecimiento, su cadáver sea enterrado civilmente, á cuyo efecto autoriza al Presidente y miembros de la LIGA ANTICLERICAL ESPAÑOLA para que, con la anticipación debida, se ponga en el curso con su familia y hagan cumplir ésta su voluntad.

JULIO FERNÁNDEZ MATEO
Sevilla á 25 de Febrero de 1914.

Como se ve, la voluntad de Julio está claramente expresada.

Pues á pesar de todo, si su viuda, á quien reiteró momentos antes de morir su deseo de ser enterrado civilmente, se entiende con los curas, hubiere sido archivado su cadáver en el cementerio católico; tal poder tiene el clericalismo en España.

En breve reproduciré lo que dije en 1916 para evitar en lo posible que la voluntad de los verdaderos anticlericales quede incumplida.

Saboreando insultos

Entre las muchas cartas que recibo insultándome por mis ataques á los curas que faltan á sus deberes, descuellan una fechada en San Sebastián el día 10 del mes último, sin otra firma que la de *Su hermano en Cristo Nuestro Señor*, que

Bien puede ser que no sea pero el tal me huele á clérigo como un marinero á brea.

Empieza diciéndome que de vez en

cuando lee *El Motin*, «infame» papelucho que parece que sale del fango del Infierno; que llevo la voz de Satán; que mi fin está cercano; que él no niega que los ministros de Dios cometen de cuando en cuando alguna vileza, pero que son los menos; lo cual no es de extrañar, porque entre los doce apóstoles hubo un Judas, con otros argumentos de este jaez, expresados lo más chavacanamente posible, para acabar diciéndome que reza para que Dios se apiade de mí y no me condene el día del Juicio final, ya que «como persona él sabe que soy un verdadero caballero».

Le agradezco la intención y el elogio, no me molestan los vituperios que me lanza, y le advierto que precisamente por imitar á los católicos, censuro á los Judas que le salen á la Iglesia. Ni ella ni ellos han perdonado al apóstol mercachifle que vendiera á su maestro y continúan al cabo de veinte siglos execrándole y maldiciéndole, en Cuaresma sobre todo, complaciéndose además en confeccionar todos los años un monigote de trapo, al que llaman Judas, para solazarse quemándolo en la plaza pública, sin tener en cuenta si el original del supuesto retrato se arrepintió de su acción nefanda y se castigó colgándose de un árbol, cosa que desgraciadamente no hacen hoy los que venden á Cristo falseando y explotando su doctrina.

Es verdad que si lo hicieran no podríamos los misérrimos mortales dar muchos pasos sin ver colgado de un árbol á algún cura ó á algún fraile; tantos son los que cometen acciones que llaman á voces al arrepentimiento.

Hace pocos días desapareció la campana de la torre de la ermita de San Roque, situada á dos kilómetros de Placencia.

Los ladrones no han sido aún encontrados ni la campana tampoco.

Entre los muchos *cacos* de fuerza que hay en España, merecen éstos ocupar puesto honroso.

Santos y Somatenes

Tenemos por acá, por la perla del Mediterráneo, que decimos los clásicos, cosas muy notables, que no son suficientemente conocidas del otro lado del Ebro, y que yo creo que deben conocerse en toda su cristalina pureza, porque lo que no se conoce bien no puede estimarse en su verdadero valor.

Me explico, ¿verdad? Pues entremos en materia.

Aquí, en Barcelona, hay una barriada muy alegre y pintoresca de cierto tono, que se llama barrio de la Salud.

Este barrio, para las cosas del cielo, se regía há pocos años por una virgen que se llamaba y sigue llamándose la Virgen de la Salud. Tenía y tiene su oratorio, una fuente de excelentes propiedades sanitarias, que todo ello, condiciones de agua, eficacias diplomáticas de la imagen ante la Corte Celestial, etc., parece como si hubieran pasado á situación pasiva.

Surgió, no sé cuándo ni cómo, dentro de la misma barriada y á distancia de unos doscientos ó trescientos metros del oratorio de la Virgen de la Salud, San José de la Montaña, y no han visto ustedes con qué facilidad y qué económicamente se arreglan allí cuantos asuntos de este mundo y del otro se le puedan ocurrir al buen creyente.

Pero no vaya á creerse que hay intervenciones oficiosas entre los devotos y el Santo; intervenciones de esas en que una mala tentación inclina el ánimo hacia la cesta del pan, no, señor. El devoto se dirige por escrito al Santo mismo y aquí, en la oficina correspondiente, se limitan á dar curso á todos los pliegos, sin abrirlos siquiera.

El interesado, que por lo general es hembra, cuando experimenta el favor—pues no se llaman milagros—le manda en efectivo lo que le parezca; poca cosa, una limosna; y cuidado, que lo mismo arregla un brazo roto que cura la gripe en casos desesperados, que da un buen número en sorteo de quintos, buenas notas en exámenes, como suaviza asperezas amorosas.

Tiene su periódico oficial, *La Montaña de San José*, que se publica dos veces al mes.—Del número de 1.º de Abril tomo estas notas.—En el mismo figura un movimiento económico, por razón de esas pequeñeces á que antes me referí, que pasa de 800 pesetas, sin contar lo que suman los envíos en libranza y sellos, sobre los cuales no da idea de cantidad la notable y escrupulosa publicación, y pasan de dos docenas las remesas que están en ese caso.

Trabajo sólo de una quincena. ¡Me parece que más actividad!...

La revista no se ocupa solamente de eso, de la gestión administrativa del negocio de favores, que se impone empresas, sin interés ninguno, que es lo notable, que hay que verlas.

Ahora está trabajando la coronación del Santo, y ya tiene reunidas, en pesetas, 5.672, y en joyas, no se sabe, porque no se entregan en tasaslas. ¿Y para qué? No las destinan á la venta...

La barriada cuenta también con su somatén, no de los modernos, pero sí, como todos los de su especie, partidario decidido de la *justicia catalana*. Criterio que lo sustenta aquí todo el mundo en cuanto atrapa dos pesetas y se atreve á llamarlas suyas. Oye usted á un tenderillo cualquiera, más ladrón que Lepe, referir alguna de esas *capellanías* que se encuentran cualquier ratero, de la cual se entera todo el barrio con la mayor complacencia y sin que el asunto pase de ahí, y se enfurece y descompone porque no lo mataron.

«Si él hubiera sido... ¡Lo que es ese no vuelve! ¡Aquí trabajando uno como un negro para que luego venga un granuja y arramble con lo que pueda!»

Pero ese somatén de la Salud, no sólo constituye una fuerza pública, como los otros, que no se sabe á qué leyes ha de atemperarse, sino que tiene un grupo de auxiliares, delegados suyos, que no son somatenes, pero que actúan permanentemente como si lo fueran, y los tiene á sueldo, de su peculio y del de los vecinos que no son somatenes y les quieren ayudar.

Estos asalariados del somatén, no son prodigios de cultura, pero sí hombres vigorosos conocedores prácticos de la jus-

TICIA CATALANA, que no están por ir con ROMANSOS á esta parte ó la otra, para que el pez que ellos cojan entre por un lado y salga por el otro...

FRANCISCO RIVAS

Barcelona Abril 1920.

SERAFIN PRIETO

Acaba de morir este hombre que se hizo popular por su especial manera de vocear los periódicos radicales que vendía, especialmente *El Cencerro* y *EL MOTIN*. Y no sólo en esta villa, sino en los pueblos comarcanos.

Era tan trabajador, tan honrado y tan firme en sus creencias, que en vano trataron los clericales de reducirle con ofrecimientos ni de intimidarle con amenazas.

Ha hecho honor á sus convicciones hasta el final, siendo enterrado en el Cementerio civil.

Moralmente, valía este humilde obrero más que todos los personajillos republicanos que se han pasado á la monarquía.

Me pésame á su familia.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

Joaquín Marín Hernández, Valencia. 50 pesetas; Un amigo de Pittsburgh, 4'50; Toribio Puente, Villalibre de Somoza, 1'50; Miguel Peregrino, Berlanga, 1.

Correspondencia Administrativa

Puerto de la Luz.—Julían Torón. Abonada su suscripción hasta fin Junio 1920. *Pittsburgh*.—José Casanovas. Id. á fin Diciembre 1920.

Albarracín.—José Narro. Id. su suscripción y la de León García á fin Diciembre 1920.

Quintanilla Ríopico.—Marcelino del Barrio. Id. á fin Junio 1920.

Villalibre de Somoza.—Toribio Puente. Id. á fin Diciembre 1920.

Santa Cruz de Tenerife.—Mr. F. S. Bellamy. Id. á fin Marzo 1922.

Talavera la Real.—Mariano Flores. Recibido su Giro de 13 pesetas. Gracias.

Medina del Campo.—Eulogio Palomar. Id. de 13'50. Gracias.

Mascoreig.—José Blanch. Id. de 4'15 á cuenta. Falta lo del año 1919.

Granollers.—Gregorio Fibernat. Id. de 25 á cuenta.

San Miguel. (Canarias).—Jose Bello. Id. de 42'50. Gracias.

La Carolina.—Juan Rodríguez. Id. de 15 á cuenta.

Santa Cruz de la Palma.—Antonio Santiago Casañas. Id. de 8 á cuenta.

Enguera.—Miguel Franco. Id. de 31. Gracias.

Cangas.—Jesús Barreiro. Id. á fin Abril 1921.

Berlanga.—Sociedad Obrera «La Seguridad» Id. á fin Diciembre 1920.

Valencia.—Círculo Instructivo «Unión Republicana» Id. á fin Diciembre 1920.

Las Palmas.—Simón Benítez. Id. á fin Junio 1920.

Villanueva de la Concepción.—Antonio Palomo. Id. á fin Septiembre 1920.

Cazalla de la Sierra.—Miguel Camba. Id. á fin Diciembre 1920.

Pamplona.—Braulio Pex. Id. á fin Octubre. 1920.

Trebuena. Centro Instructivo de Obremos del Campo. Id. á fin Marzo 1920.

Ronda.—Viuda de Juan de Lira. Id. de 3 á cuenta.

Berlanga.—Miguel Peregrino. Id. de 31'05 con frme.

Lluchmayor.—Bernardo Salvá. Id. de 29'50 conforme.

Valencia de Alcántara.—Julio Carballo. Id. de 10. Gracias.

LA BEATA

Piensa sólo en novenas y en sermones, visita al padre Juan ó al padre Pablo, teme al diablo y es ella el mismo diablo por sus negras, torcidas intenciones.

Siempre á la zaga va en las procesiones, en su boca es insulto quier vocablo, corre para hacer mal como un venablo, y murmura en callejas y rincones.

Pecora injerta en buba y en arpa, es envidiosa de la dicha ajena; tal vez, si la dieran, murdría,

que el bien de los demás le causa pena. Mujer que se confiesa cada día,

mucho le ha de faltar para ser buena. BONIFACIO

Ultima hora

El Gobierno ha presentado la dimisión y le ha sido admitida.

La opinión general es que tardará en resolverse la crisis.

Las consultas no han comenzado aún el jueves.

Los conservadores creen que se nombrará un ministerio de derechas y los liberales de izquierdas, y aun hay quien opina que se formará un gobierno interino, y yo digo aquello de

«Entre don Gil y don Bruno ¿á cuál prefieres, Dolores?»

A ninguno,

porque los dos son peores.

La Religión al alcance de todos

POR

R. H. DE IBÁÑETA

Edición de 1.000 ejemplares

dos pesetas.

OBRAS TEATRALES

DIOS, PATRIA Y REY

¡OJO AL CRISTO!

Y DICE EL SEXTO MANDAMIENTO

DEL PRIMER ANIVERSARIO

PEQUEÑECES

¡ALZA, PILILI!

POR

José Nakens

PRECIO: UNA PESETA

Imp. «Gerénica», San Leonardo, 8.